

# BUENAS NOCHES

**GREER GARSON y DIANA DURBIN**  
son las dos primeras estrellas  
que ha tenido la TELEVISION



GREER GARSON

**L**A Televisión, uno de los más importantes temas de la investigación científica, se encuentra todavía en período experimental. Se ha conseguido hasta ahora la transmisión y recepción de fotografías monocromáticas. Los técnicos de América y Europa se ocupan en perfeccionar un nuevo sistema de radiodifusión capaz de combinar el color con el sonido dentro del mismo estriaje. La importancia y trascendencia de la Televisión es una de las grandes preocupaciones de todos los países, y ya en Norteamérica y en la Gran Bretaña se han organizado compañías con capitales fabulosos para la explotación de la industria. En Hollywood, la casa Warner Bros acaba de adquirir un terreno para construir en él un estudio y una gigantesca estación transmisora de telecomunicación. Solamente por el terreno ha pagado millón y medio de dólares.

En opinión del director de la Compañía General de Electricidad, de Nueva York, para poder montar ciento cincuenta estaciones de Televisión en un período de cinco años sería necesaria la astronómica cifra—casi inverosímil—de un billón de dólares. Las casas Gaumont y Odeon anuncian que ochocientos de sus locales serán equipados para proyectar la Televisión, tan pronto como ésta logre su perfeccionamiento, lo cual se alcanzará en un período de diez años. En el último año se habrá logrado la "televisión ténicolor".

Durante los últimos años se ha trabajado mucho en la televisión y se han invertido grandes sumas en los experimentos. La mayor estación de Broadcasting Television está en el Monte Wilson, cerca de Los Angeles. Una de las más importantes es la WGYX, levantada dentro de los estudios de la Paramount. Dicha estación lanza dos programas semanales para trescientos televidentes. ¿Pueden decirse así, señor Casares, secretario perpetuo de la Real Academia Española?—, cuyos aparatos receptores tienen un precio que oscila entre 100 y 500 dólares cada uno. Se espera que

**DIEZ AÑOS  
TARDARA  
TODAVIA EN  
PERFECCIONARSE  
EL INVENTO**

en menos de un año se habrán instalado en domicilios particulares más de mil aparatos, que para esa fecha podrán adquirirse por mucho menos dinero.

El director de la Televisión Productora Inc, subsidiaria de la Paramount, opina que la televisión no hará competencia al cine ni al teatro. Será, sin duda, un gran negocio para las compañías de radio. Las grandes películas no se lanzarán a las ondas. Únicamente piezas cortas, documentales y escenas que aumenten el interés por las obras teatrales y por las películas. Concretándonos a Norteamérica, esto se comprende fácilmente, puesto que las Compañías de Televisión serán seguramente financiadas y controladas por las mismas que tienen capitales invertidos en la industria cinematográfica y en el teatro. Este, por lo menos, es el



DIANA DURBIN

punto de vista de Hollywood. La publicidad logrará también ventajas insospechadas.

En la estación de Hollywood se lanzan actualmente por televisión cuadros de media hora de diversión, seguidos de noticias y de anuncios con fotografías. Hasta ahora las "estrellas" de la televisión no han empezado a brillar. Sin embargo, en algunos cuadros han tomado parte Greer Garson y Diana Durbin.

La nueva industria se prepara ya con audacia y con sólidos cimientos. Pero en conseguir el perfeccionamiento de la televisión se tardará todavía unos diez años. ¡El "spectrum" tiene que esperar!

Pilar YVARS

## FORMULAS PARA SER FELIZ

**H**AN sido muchos los sabios que durante siglos se han preocupado de hallar una fórmula de felicidad. Y es lo cierto que fórmulas han hallado muchas, en cantidades exorbitantes; pero, por lo general, como en las fabricadas en laboratorios oían a artificiales desde una legua de distancia y ninguna servía para la realidad, aunque como frases fueran las tales fórmulas admiradas.

Los orientales, que se precian de poseer un poco el secreto de la felicidad, han sido los principales especuladores del asunto. Las fórmulas "Made in Oriente" gozan en todo el mundo de envidiable reputación. De allí son las dos que vamos a transcribir.

Una se debe al maravilloso poeta indio Rabindranat Tagore, que dijo:

"El que quiere ser feliz, piense en todos los momentos de su vida que acabas de nacer".

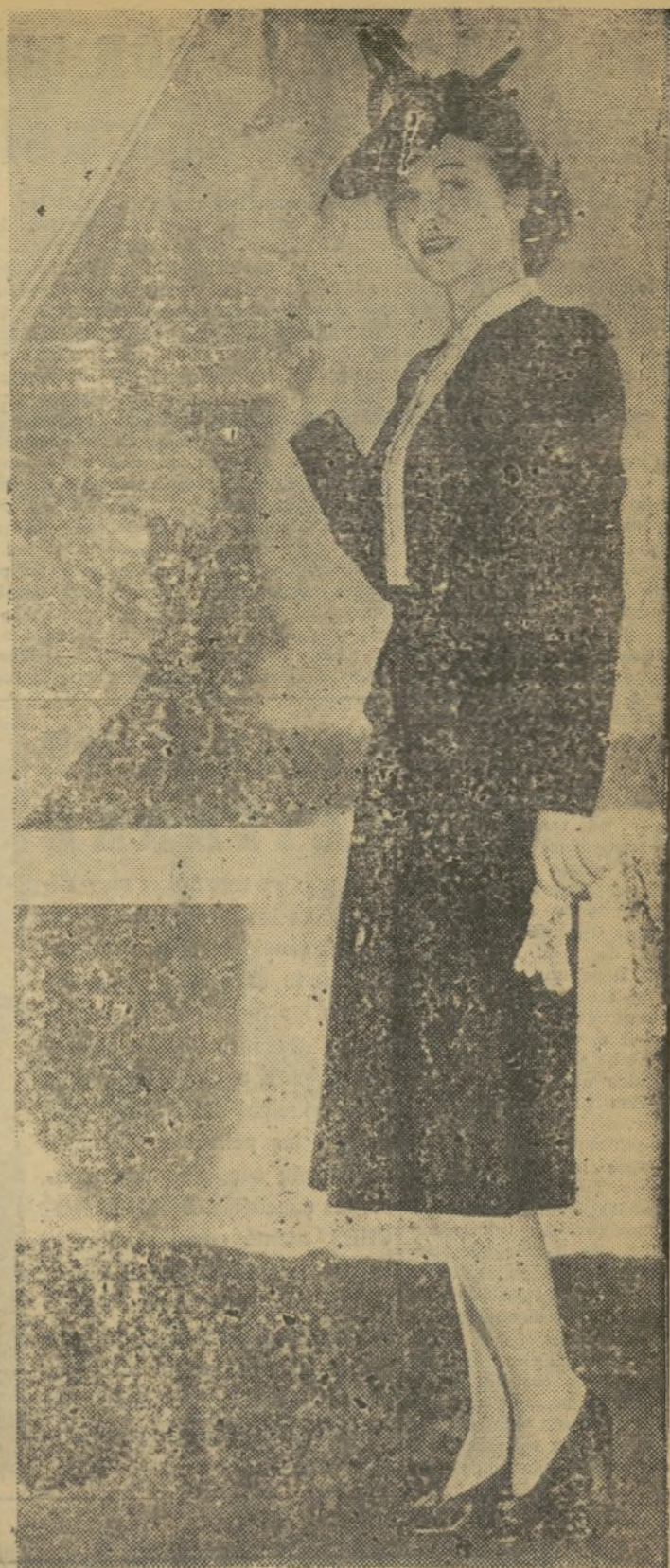
La teoría, la cosa es perfecta. Pero en la práctica... Si para ser feliz tenemos que pensar en cada momento que acabamos de nacer, ¿cuándo nos queda tiempo de ser felices?

La otra fórmula es un cuento chino (en el buen sentido de la palabra). Había un rey que quería que su hijo, el príncipe heredero, subiera a Trono sabiendo todo cuanto se pudiera saber para que él fuese feliz y lo hiciera igualmente a su pueblo. Para lograrlo el rey que su hijo estudiase el libro de los libros de que constaba la teca, en los cuales se había toda la ciencia del mundo. Pero el príncipe se negó a tanta tarea. Entonces el rey llamó a todos los sabios del reino y les ordenó que condensaran toda aquella ciencia en menor número de volúmenes. Y así lo hicieron. El millón de volúmenes quedó reducido a trescientos. Pero el príncipe se negó de nuevo y nuevamente los sabios redujeron los tomos sin que perdiesen valor. Y así siguieron porfiando príncipe y sabios hasta que éstos consiguieron reducir toda la sabiduría del mundo en una sola frase, para que el príncipe se la aprendiese y encontrase la felicidad. La frase fue esta:

"Líbrate de las mujeres como del demonio".

A esto ya no tenemos nada que añadir.

BUENAS NOCHES



## EL OTOÑO SE ACERCA

La famosa estrella de Hollywood Ruth Hussey presenta a nuestras lectoras este bonito modelo otoñal de terciopelo y lana, diseñado especialmente por Adrián, el famoso creador de elegancias.

# EL PROBLEMA DE LOS HOGARES MODERNOS

## Ventajas e inconvenientes de los CUARTOS PEQUEÑOS

**T**ODOS sabemos lo que son las casas modernas. Su justificación tienen. El terreno y la construcción están muy caros. Las viviendas se hacen en el menor espacio posible y lo más sencillas. A veces si son muy lujosas, pero éstas son en propiedad, y la mayoría, aunque queramos, no podemos ser propietarios.

Pues bien; cuando de tarde en tarde se termina una casita y los pisos se ponen en renta, éstos son pequeños; terriblemente pequeños. Hay que aprovechar los marcos de las puertas para cruzarse en los pasillos. En los cuartos de baño hay que meterse en la bañera para abrir la puerta. Pero el actual problema de la vivienda hace aún más reducido el tamaño de estos cuartos. Algunas de estas casas tienen cerca de cien. Son verdaderas colmenas. En cada cuarto hay un enjambre. Y no tienen mas que tres o cuatro habitaciones. Más que cuartos podrían llamarse medios cuartos. Todos están muy aprovechados, y aunque pequeños cuestan más que antes un principal en la Castellana, en el que se precisaba "landó" para andar por casa.

En cada cuartito de éstos no hay una familia, sino varias. Los problemas son interfamiliares. Estas casas tienen un inconveniente: que no hay sitio para alejarse y no oír ninguna de esas frases tan corrientemente hogareñas, pero que a veces,

y en evitación de males mayores, conviene dar por no escuchadas, aun cuando lo hayan sido por los vecinos, propicios siempre a los sabrosos comentarios. En cambio, caso de seguir a mayores, la reducción de dimensiones tiene sus ventajas. Materialmente no se pueden mover los brazos. Los objetos difícilmente pueden volar hacia tal o cual cabeza. Les falta espacio. Esto es un buen sedante. Pero, con todo, se siente uno prisionero en su casa o en su habitación, porque en estos casos a que aludimos las cuatro paredes guardan todas las ilusiones del joven matrimonio recién casado que quiso tener autonomía, la que sólo logra parcialmente en este rectángulo de la felicidad en que se cobija, pero que pierde tan pronto tiene necesidad de utilizar los servicios que son colectivos. Aquí es la tragedia. Especialmente en la cocina. Y esta tragedia interna de las viviendas madrileñas nos la evidenciaron dos mujeres que acaloradamente comentaban sobre esto en un céntrico mercado, adonde sentimentalmente nos encaminamos para ver a alguien que no vimos.

—Mire, créame que estoy harta; pero muy harta. Tengo un matrimonio que paga dos reales y medio (seguramente veinte duros más que la totalidad del arriendo) y quiere estar la niña todo el tiempo en la cocina para hacerle comiditas a su maridito, al que quiere tener



muy contento. Allí me ha metido un armatoste que llama fichero culinario. Sin duda, influencias de la oficina, que ha querido trasladar al hogar, pues siempre dice que el sistema de fichas es lo mejor que hay. Y créame, el sistema será muy bueno, pero la realización es infernal. Desde que están aún no han comido un día caliente. Y cuando casca un huevo parece que está escribiendo a máquina...

—Pero, hágase cargo, la pobre muchacha tiene buena intención.

—Todo lo que usted quiera; pero me dan las cinco y no he conseguido entrar en la cocina para hacer la comida. Y mi Juan lleva una quinceña tomando la comida del día anterior. Así que si ellos se conforman con los emparedados de ilusión y poco flambé que él previsivamente trae, yo no, porque estoy en mi casa.

—Pues en mi ex casa, y digo "ex" porque no hay quien sepa de quién es, hemos fijado horario para la utilización de la cocina. De doce a una, el matrimonio que tengo hace un

## Las COCINAS COLECTIVAS y los problemas interfamiliares

año; de una a dos, una servidora, y de dos a tres, unos recién casados a los que como condición he puesto que tan pronto tengan un ohico salen de mi casa.

—Bonita prohibición a unos recién casados.

—¿Qué quiere usted? Si así no cabemos...

—¿Y el horario les resulta?

—Que va, mujer. Si no hay quien llegue a un acuerdo. Unas veces que si en la plaza se ha entretenido. Otras que si en la cola del tranvía. Resumen: que su horario es el mío, con lo cual me dificulta, y tardamos mucho más, dando lugar a que llegue a la del tercer turno. Entonces, todas reunidas, no hacemos nada a derechas. Y antes, que odiábamos la cocina y nos limitábamos a fritos, ahora nos da por hacer guisos, que constituye un verdadero alarde del arte culinario. Eso si, entre grandes disputas para las sartenes, cazuelas, cazos, etc. Porque si hoy voy a hacer salsa y preciso un batidor, ellas también tienen ese mismo capricho. Y menos mal que nuestros maridos han tomado el acuerdo de irse a un restaurante próximo, en el que han sacado un abono. Y así, nosotras, a la hora que buenamente hemos terminado comemos. Procuramos tener armonía, ya que nos faltan los respectivos esposos.

Y estos son los hogares modernos, que lo parecen, pero, en realidad, lo son solamente a medias.

F. DE AGUSTINA

## Lo que se le ha ocurrido a un editor INGLÉS

**U**N editor inglés ha hecho una interesantísima propuesta para cambiar la numeración de las páginas de los libros. Según él—y según muchos lectores—, lo que interesa saber cuando se lee un libro—máximo en esta época en que se vive a velocidad de vértigo—son las páginas que faltan para acabarlo, y no las que se llevan leídas. De acuerdo con esta apreciación, que tiene mucho de verdad, el editor inglés ha hecho la propuesta para que, a partir de un determinado día, todos los libros que se editen vayan numerados al revés, es decir, que la última página llevará el número 1.

En realidad, ya sólo falta que cinco páginas antes surja un monigote cualquiera con el índice extendido hacia un cartel con este aviso: "Quedan cinco hojas."

## BUENAS NOCHES

Jueves, 6 septiembre 1945

Año II Núm. 68

Redacción y Administración:

**PUEBLO**

NARVAEZ, 70  
Teléfono 62600.  
Apartado 517.



## Las SORPRESAS con que se encuentra el veraneante a su vuelta a la capital

Y A estamos en septiembre. Madrid empieza a poblar-se de nuevo. El hombre que desértico cuando el calor empezaba a poner pesados está otra vez aquí. Y después de su ausencia veraniega viene un poco despatado. Por eso, el hombre se extraña de muchas cosas. El primer día que sale a dar un paseo se lleva también la primera sorpresa: por donde quiera que va encuentra todas las calles levantadas, como si una terrible convulsión de la que él, en su residencia veraniega, no ha tenido noticia, hubiera arrasado dolorosamente las rías importantes arterias de la capital. Pero pasado el primer susto, se tranquiliza al enterarse de que se trata de obras de urbanización. Luego, el recién llegado tiene necesidad de coger un tranvía—los tranvías continúan tan "laborables" como cuando él se fue, y esto, claro, no le sorprende en absoluto—, y cuando después de una espera de tres cuartos de hora llega uno, desportillado y requeante, se lleva la segunda sorpresa al llegar al momento de pagar: el cobrador le dice, sin grandes cortesías:—Son tres céntimos, señor.

—¿Cómo?—Que le digo que son treinta. Las nuevas tarifas. Por la tarde, en el café, el "neófito" ha tenido necesidad de llamar por teléfono a un amigo, Julio, el "botones", ha recibido una fría desilusión. Los dos reales de la ficha. Este chico, antes, era un cachorrito de cortesía y de amabilidad, cada vez que entregaba una chapa para celebrar una conversación. Esos veinte centísimos de

propina eran los que obraban el milagro. ¡Qué le habrá pasado ahora para poner esa cara desilusionada? Y el conferenciante no acierta a explicarse la actitud de Julio, porque el hombre no sabe que, aunque ahora ha dado al "botones" los mismos cincuenta céntimos de siempre, al rapaz no le queda ahora ese margen de dos perras que antes le hacía sentirse tan amable.

## RECITAL DE GUITARRA

El público español es muy aficionado a los toros, a la cerveza y a las canciones mejicanas; tan aficionado es a esas cosas que cantan los "manitos" en sus horas de descanso allá en el rancho grande o pequeño que la base principal del éxito obtenido por las películas mejicanas en España son, sin duda alguna, las canciones. BUENAS NOCHES, atento como siempre a satisfacer los deseos del lector, y que no puede celebrar en sus páginas una corrida de toros ni servir unas cañas de cerveza, ofrece un magnífico recital de guitarra a cargo de la gentil Rosita Moreno.



## Si tiene usted un libro de ZARZUELA, lléveselo al maestro MARTIN DOMINGO

PUES, si, yo soy el autor de "La Ciria".—¿Caramba!—Y de "La Tomasa"...—¿Toma!—Y de "Bastiana", y del pasadito de la Marcial Landau, y de qué sé yo cuántos números más.

Mis exclamaciones nada tienen de extraño, ni siquiera su tono tiene remitiencia venenosa. Yo recuerdo "La Ciria" de aquellos tiempos heroicos en que por no ir al colegio apachugaba con un vaso grande de ricino. El coro cantor se iba formando lentamente. Primero era la doncella que barría el pasillo; la cocinera entraba en apasionante dúo en seguida; el diablo se convertía en tercereto y morcud a la colaboración desinteresada de la portera, y a los diez minutos cantaban ya todas las cocineras y todas las doncellas de la vecindad.

Ven, Ciria, ven y verás y verás un oficial... A mi no me molesta el coro. Prefiero cien mil voces "La Ciria" al murmullo de toda la ciudad estudiando la tición cuarte de Geografía. Por esta razón las exclamaciones que he prologado al iniciar la charla con el maestro Martín Domingo, autor de los archipopulares corales citados, han sido hijas únicas y exclusivamente de la admiración. Y nos hemos sentados a departir unos minutos.

—¿De qué otros números, aparte de los citados, tendrá usted que rendir cuentas a la Humanidad, maestro?—La pregunta así formulada—menos mal—ha caído gracia a Martín Domingo. —De muchos—responde—. Mis son "Yo que-

## EN AMERICA, su cuplé "Yo quiero ver Chicago" le produjo 11 dólares... de pérdidas

ro ir a Chicago". "Baldomero", "Hay que casar a Lola", "Allá en la Habana", "Portorriqueñas", "Ciria", "Pepe el chulo", "¿Qué enormidad?—cortó—. Todo eso le produjo a usted una fortuna... Bueno, a usted y a su colaborador, porque usted tendrá un colabo-ador...—Si le tengo: Montoro. En lo de la fortuna ya no estamos de acuerdo. He sido, eso sí, uno de los principales devengadores del pequeño derecho en la Sociedad de Autores; pero eso ya pasó. Ahora hay trimestres que no cobro ni cien pesetas.

—¿Y eso a qué es debido?—A que he estado cinco años sin hacer ningún número, porque necesitaba todo mi tiempo para dedicarlo a la Banda Municipal de Madrid, de la que he sido director interino desde la muerte del maestro Villa hasta el año pasado, en que fué nombrado López Varela nuevo director. Desde el año pasado ya he hecho algunos números.

—¿Que son?...—Algunos números modernos para las orquestinas y un pasadito dedicado al gran rejoneador Alvaro Domeca. El número que más me ha producido será seguramente el de Marcial, pero no recuerdo cifras. De lo que me acuerdo bien es de

lo que nos costó en América—a mí y a mi colaborador—"Yo quiero ver Chicago".—Pero, hombre, si eso allí les tuvo que dejar una fortuna; se hizo popularísimo...—Si, señor; a usted y a su colaborador, porque usted tendrá un colabo-ador...—Si le tengo: Montoro. En lo de la fortuna ya no estamos de acuerdo. He sido, eso sí, uno de los principales devengadores del pequeño derecho en la Sociedad de Autores; pero eso ya pasó. Ahora hay trimestres que no cobro ni cien pesetas.

—¿Y eso a qué es debido?—A que he estado cinco años sin hacer ningún número, porque necesitaba todo mi tiempo para dedicarlo a la Banda Municipal de Madrid, de la que he sido director interino desde la muerte del maestro Villa hasta el año pasado, en que fué nombrado López Varela nuevo director. Desde el año pasado ya he hecho algunos números.

se seguir sus pasos. A los autores años gané por oposición una plaza de músico de primera en el batallón de Cazadores de Barbastro y a los quince ganaba otra de profesor en la banda de Alabarderos. Luego pasó a la Municipal y en 1918 era músico mayor del Ejército.

—Con tanta cosa le tría a usted muy bien económicamente hablando...—Regular, no crea usted. Tan regular que usé una banda para tocar en los cafés. Fue entonces cuando compuse esos corales que hicieron furor. "La Ciria" era un número de una zarzuela que estrené en Santa Cruz de Tenerife.

—¿Y ahora no toca en ningún café?—Tengo el proyecto de volver. Es que ahora los cafés se han pasado un poco al enemigo y tienen poco al enemigo y tienen poco al enemigo. La radio nos perjudica a los compositores extraordinariamente por la cuestión de los discos, que antes se vendían mucho más. Hoy resulta más cómodo que poner un gramófono en la radio, y como se pasa el día tocando música...—¿Y a usted le gusta componer números como "La Ciria"?—A mí lo que me gusta es la zarzuela. Ya he estrenado tres: la de Santa Cruz de Tenerife, una en Valencia, titulada "La canción del corso", y otra en el teatro Pavón, de Madrid, con libro de Quintero y Guillén, que se titulaba "La patraña del conde". Ahora ando en busca de un libreto para musicalizar.

—¿Desde cuándo pertenece usted a la Banda de Madrid?—Desde que se fundó, en 1909.

—¿Entraría usted muy joven...—Jovenísimo. Ya nací en Mahón. Mi padre era músico del Ejército y quise

seguir sus pasos. A los autores años gané por oposición una plaza de músico de primera en el batallón de Cazadores de Barbastro y a los quince ganaba otra de profesor en la banda de Alabarderos. Luego pasó a la Municipal y en 1918 era músico mayor del Ejército.

## La lucha por la vida y la lucha... LIBRE

### La noble profesión de romperse los HUESOS

La lucha es un deporte que va en auge, pero esta auge viene a ser exclusivamente al que va tocando el público, ya que son muy pocos los luchadores nuevos que surgen. Desde un principio puede decirse que son, o más o menos, los mismos. Los que desde esto? ¿Es que en España no se "producen" luchadores o es que la lucha no "produce" en España para vivir? Quizá haya de todo un poco o quizá no haya ni siquiera eso. En la lucha, en las peleas, en las mortales luchas que se nos ofrecen nos hemos ido a enterar a varios luchadores.

El primero en caer en nuestras manos peccadoras es Víctor Ochoa, el "cachorro" de Navarra; un chicharrón fornido y simpático, despachoso en el hablar. —¿Por qué se hizo usted luchador?—Porque me ha gustado siempre y porque mi padre lo era y me enseñó a luchar. —Pero usted no necesita esto para vivir...—Desde luego que no. Esto lo hago por deporte. Yo tengo mis medios propios de vida en la casa, en la línea de autobuses que tenemos de Pamplona a Bilbao. —¿Cuánto viene a ganar por pelea?—Viene a quinientos a dos mil pesetas. Al mes vengo a sacar unas siete mil.

—¿Y en qué emplea usted ese dinero?—Lo guardo para el mañana. Como soy casado, me permito un cigarro, me presenta al luchador Flaviano, que es el más joven de los luchadores profesionales. —¿Se puede vivir con lo que produce la lucha?—Naturalmente. Y muy bien. Lo malo de esto son las lesiones, pues como nosotros no tenemos Montepío ni nada de eso, las curas son por nuestra cuenta. —¿Gana usted mucho?—Regular.

—Regular. —¿Una mil ochocientos por combate...?—Quita usted las mil y se aproximará más. Pero como son cuatro o cinco peleas al mes, se va viviendo. Yo para mí no quiero nada. Luchó para ayudar a mis padres. El dinero que gano se lo envío.

El poeta Federico de Urrutia se aproxima con Alvaro Santos, el ex torero y ex boxeador, que acaba de debutar como luchador. —¿Contento?—La vida es lucha y como para vivir hay que luchar, yo luchó. —¿Ahí queda eso!—Sí, que a mí me ha gustado más han sido los toros. El boxeo no me ha gustado nunca y, sin embargo, es donde mejor he quedado siempre. Cuando fui a París, después de ver entrenar a Alf Brown y de adoptar sus métodos gané por knock-out seis peleas seguidas. En los toros



fracasé porque tuve la mala suerte de debutar en Madrid al día siguiente de un importante combate, que gané, por cierto. Dejamos a Santos y nos acercamos a Grifol, que sale ahora de la casa. Grifol es ex veterano de las luchas y un luchador excepcional. —¿Tiene usted algún oficio o profesión?—Trabajo en unos laboratorios químicos. —Luego, ¿las luchas no le dan para vivir?—Sí, que me dan; pero mire, en los laboratorios me pagan muy bien conmigo y me dan permiso para luchar. Yo no los dejo, no. La lucha va a dar comienzo. De una manera muy diplomática se nos acerca un señor para darnos que cada uno de los dos veíamos la manera de pelear. Se acercaba hasta París, donde se encontraba con Saludes y Mouchet, pero nuestro propósito se malogró. Ambos luchadores han salido al cuadrilátero a luchar, y casi casi lo consiguen, pese a los esfuerzos del árbitro, que por llevar correctamente la pelea también se gana algún que otro ochocientos.

## GEOS CARPENTIER, ex campeón mundial de revista y de cine y gerente mayor CABARET de PARIS

### ACHARLE DE COLABORACIONISTA, HAN TENIDO QUE INDEMNIZAR

A que fué una vez el campeón mundial de revista y de cine, Acharle de Colaboracionista, ha tenido que indemnizar a su gloria: el 2 de julio de 1921, en Jersey City, sufrió Carpentier su segundo fuera de combate, a puños de Jack Dempsey, en la lucha por el título mundial de la máxima categoría, ante una muchedumbre vociferante. En esta ocasión no había desafiado a Georges su entrenador, de tal manera que es el primer caso que se recuerda en la historia del pugilismo de que un campeón haya sido rodeado por una fuerte alabanza de espaldas a fin de evitar las visitas de periodistas y curiosos; durante bastantes días Georges vivió—siempre bajo la vigilante mirada de Descamps—encerrado en su finca de campo, aislado totalmente del resto del mundo; pero esta vez los puños de Dempsey fueron argumentos eficaces y contundentes para desgracia del campeón, que dejó de serlo. —Descamps, que en eso de la "réclame" era un águila, pensó que era la ocasión de aprovechar la bien ganada fama de su patrocinado y así lo fué exhibiendo por el mundo, primero enrolado como figura estelar en una compañía internacional de revistas, más tarde desde el lienzo del cine mudo, y llegó a su altura y a su esplendor cuando "organizó el amor" de Georges con damas que le proporcionaron un "cachet" de hombre irresistible. Más tarde, un poco cansado Carpentier de tanta fama, montó un gran negocio de objetos de aluminio, que llenaron los ámbitos europeos de cacerías y sartenes de propaganda con su firma, pero el público no respondió ya en la medida que era de deseo. Actualmente es el encargado de un gran cabaret parisien, el Lido Club, el mayor de la capital francesa y el más caro. Carpentier, el que fué campeón mundial, tiene ahora cincuenta y dos años, está flaco y usa gafas para leer.

Antonia GARCIA COPADO



pueblo, de donde no debían haber salido en aquella ocasión. Y como la fortuna es mujer—veleta—, años más tarde era Carpentier acclamado por la muchedumbre que acudió a presenciar la pelea. En esta primera ocasión—en la cual venció Dick Smith, en la cual venció brillantemente. A partir de esta fecha empieza Georges su ascenso: Carpentier se malogró. Ambos luchadores han salido al cuadrilátero a luchar, y casi casi lo consiguen, pese a los esfuerzos del árbitro, que por llevar correctamente la pelea también se gana algún que otro ochocientos.

## JOSE NUÑEZ lleva diez recorriendo los pueblos de España con una proyectora al hombro

### EL PREGONERO DEL PUEBLO

A aldea se llama Valdeto-rrés, y el lector puede hablar sus casas de carcomidos adobe hacia 50 kilómetros al norte de Madrid. En realidad, si nos acercamos mucho al sentido etimológico de la palabra, debemos decir que Valdeto-rrés no es una aldea, sino un pueblo de 1.000 vecinos, que tiene su historia y su leyenda y todo. De eso es de lo que se ocupan todos sus habitantes. Pero esencialmente lo más interesante de Valdeto-rrés es su pregonero. El pregonero es la institución más pintoresca y sugestiva del pueblo. El padre del actual pregonero fué uno de los hombres más chistosos que hemos conocido en nuestra vida. En todos los pregoneros ponía una apostilla llena de ingenio y de una acusada intención satírica. Pero el hijo es, si cabe, más ingenioso todavía; su pregonero es el mejor espectáculo del pueblo. Cuando toca la trompeta los campesinos salen a las puertas de sus casas para reírse a mandibla batiente. Hoy, por ejemplo, ha anunciado que habrá una sesión de cine en el único local apropiado para tal menester: el salón de baile. Y Julián González ha guiado así, ante la expectación inquisidora de los labradores, a un actor cómico. —¿Atención, atención! Ya llegó al pueblo la bomba atómica. El Palacio de la Música en Valde-

torres. Esta noche tenemos función doble: sesión de cine acorralada por un selecto baile. Por una peseta pueden ver ustedes una película que les hará reír hasta mañana a las ocho. Y cuando cojan el arado aún se acordarán del tío del cine. ¡Qué es un tío estúpido! Este, como el lector habrá leído, es un insolito pregonero. Apenas se concibe que un pregonero hablé así. Debería decir, como todos los pregoneros del mundo: "De orden del señor alcalde...". Sin embargo, aquí no es así porque Julián es un auténtico actor cómico de primera clase, que en Madrid haría su fortuna.

### CON LA MAQUINA AL HOMBRE

Y ya estamos en el improvisado local cinematográfico. Mientras el hombre de la máquina se pone un guardapolvo y anda con sus bítrulos cinematográficos, un lado para los mozos bailar el "Lerele" que canta Lola Flores desde la gramola. El salón está lleno de parejas. Hemos ganado una entrada, y leemos: "Cine España. Butaca de patio". ¡Qué terrible ironía! Aquí las butacas de patio no existen. Algunas mujeres viejas se trenan sillas



de mano de sus casas; y así tiene el hombre de la máquina. Nosotros nos hemos acomodado en un chicho invenciblemente pequeño; no tenemos un cine, donde no debieran estar las prepinas.

—Será muy difícil este oficio suyo, ¿verdad, maestro?—Sí lo es, sí. Es una profesión de nómade; más propia de un gitano que de un catalán. Pero con algo hay que ganarse la vida. Diez años llevo trabajando así. Compré este aparato, y con tres películas como repertorio he ganado lo estrictamente necesario para vivir. —¿Qué películas son esas?—Son antiguas; pero usted no se lo diga a nadie; yo digo que son de ayer. Se titulan "Negocio teatral", que es la primera cinta muda que hicieron Laurel y Hardy; "Cartas de Eva", "Una boda accidentada" y un documental titulado "Cameraman intrépido". —Pero ésta es de ahora, ¿no?—No; es más vieja que Jerusalén; todas son mudas. Ya lo ve usted; pero lo interesante es que me dejen su producto. Aquí han entrado setenta personas, que me han dejado otras tantas pesetas; de ahí doy cinco dólares al dueño del local, y con los demás tengo para vivir hasta mañana. Yo iré al otro pueblo de al lado.

### PRINCIPIO Y FIN DE LA SESION

Y empieza la función; bueno,

quieren empujarla. Los mozos se encuentran muy a gusto bañados; dicen que a cine es para los viejos. ¡Al baile, al baile! Se arma una zapateada de mil diablos. Por fin paran la gramola. Apartan las luces y la gente se sienta en el suelo. La pantalla—una recien llegada—se ilumina de la posada—refleja a los jóvenes actores Stan Laurel y Oliver Hardy. El del guardapolvo deja al proyector que funcione solo y empieza a explicar.

—Ahora el gordo le arrea una cartacha al flaco que le tira patas arriba. Y entonces es cuando llega la carcajada. Ha tenido éxito la frase. Los espectadores siguen riéndose, hasta que aparecen seis o siete trapezistas, amigos de Stan Laurel. Esto es de mayor interés a la película.

Luego viene el documental del "Intrepido cameraman", y en seguida un muchacho que quiere ser torero, Antonio Morena—y apunta su nombre por al acaso según día llega a eclipsar a Manolito—grita: —La bomba atómica! Llegó la hora de bailar. El operador protesta, y luego, resignado, se sienta a ver bailar. Las mujeres de las sillas salen de prisas del local. El baile está armado. Y no ha acompañado un chicho invenciblemente pequeño; no tenemos un cine, donde no debieran estar las prepinas.

Juan LOSADA

## Emmerenciano, personaje de sainete

### Quiere ser concejal del Ayuntamiento madrileño

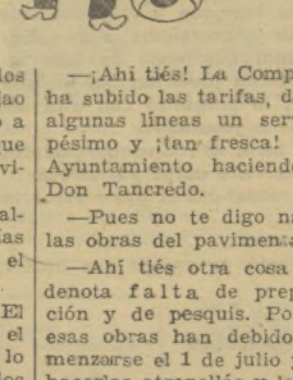
—¿HAS fijado lo que dice el papel del Ayuntamiento de Madrid?—Sí, ya leo en los periódicos que le atacan. —¿Y copias tú, Emmerenciano, tan madrileño como eres. —A mí me pasa desde hace muchos lustros con el Ayuntamiento lo que con las pilongas, que no encuentro una a la que pueda meterle el diente. Tú, Bienvenido, eres muy joven y tus los has conocido malos, pero yo desde aquel Ayuntamiento de don Alberto Aguilera no he visto uno que sea así. ¡Aquí era un alcalde con los la barba!

—¿Pues ch'acía?—Pues eso; ch'acía. Que transformaba un lugar inmundicillo que servía más de vertedero en un Parque del Oeste y hacía unos bulevares que en su época daban a la Villa y Corte un aspecto parisien, y llenaba de estatuas y jardines las plazas, y etcétera, etcétera. —¿Bueno! Pero es que ahora hay más dificultades... —¿Tú ahora dinero el Ayuntamiento?—Una porra! —Pues en habiendo parné no hay dificultades que valgan. No se llama y se apila. ¿Que cuestan más los materiales? ¡Qué se le va a hacer! Pero adelante. Lo que no cabe es que un hombre que ha hecho tantos ostáculos, ¡tú los cruzas para resolver el problema de los garbanos en tu morá? ¿A que no? Y eso que no abelles billetes a montones. —En eso sí que tienes razón, Emmerenciano. —¿Pues no la voy a te-

per! Este Ayuntamiento no ha hecho na que valga la pena. Ha desecho todas las quejas que se le han formulado, como si los administradores no tuviéramos dere-

servicios públicos le pertenecen, por lo menos para llamar la atención, ¿no comprendes? —Ya ves lo de los tranvías. —¿Y el asunto de la construcción de casas? —Otro problema sin resolver. En total, un poquito de tiempo para unas cuantas colonias, por los que reúnan tales y cuales requisitos; pero de la vivienda para el hombre de la calle, como ahora se dice, ¡na!

—¿Y los jardines para niños? ¿Y el Retiro? Y... —No prosigas. No ha hecho na. —Mandando alcalde hubieras hecho tú. —Eso que no te se olvide. Yo no he perdido las esperanzas, porque a las primeras elecciones municipales allá que te va mi menda a ver qué pasa. Y si hay consciencia no te quejas; duda de que salgo concejal. —Miseria, porque supongo que te acordarías de los amigos. —¿Pa qué? —Hombre, por una placita de algo. —Estás equivocado. Yo no haría favores mas que a la masa, a ver qué te da el vecindario. Ya verás tú a Madrid: estúpido. —Nada, chico que ganas las elecciones. —¿Cuento con tu voto? —Descontas. —Pues algo es algo. R. O. L.



## VERONICA LAKE, la mujer fatal que va a ser MAMA

### Evocación de algunas buenas y honradas VA PIREAS

Hay una tradición cinematográfica acerca de las vampiras. Como en el cine no todo es técnica, existe el tecnicismo de la clasificación—Incluso el de la aditividad—, el cual debemos aceptar sin responsabilidad alguna por nuestra parte. El cine norteamericano no necesita llegar a la exaltación de la "muchacha mala" de la pantalla. Y adopta la clasificación de "vampiro".

La primera "mujer fatal" o vampira del celuloide fué Nita Naldi. Los americanos decían de ella que era "rapaz". Suicamante a te, la rapacidad nos parece cosa para una vampira. Pero los americanos tienen cierta profundidad psicológica que los latinos nunca acertamos a comprender. Nosotros preferimos nuestro modo de sentir, más modesto, sin duda, pero, en cambio, mucho más humano. La vampira que derrotó a Nita Naldi fué Pola Negri. Era una vampira a la moda de entonces: lánguida delgadez y los ojos agrandados con Kohl. Las admiradoras de Hollywood la calificaron de "seductora". Adjetivo inofensivo, que no da la menor idea de vampirismo. Luego vino Clara Swanson. A ésta la adjudicaron de modo desconcertante. ¡De ésta que era "sofística"! En las latitudes americanas esto debe estar muy claro. Para nosotros es algo que nos tienta. Si fué Clara Swanson—esa muchacha de cara redonda y pelo aborrotado—, con dos adjetivos: "tigera" y "cadenciosa". Jean Harlow—una de las primeras rubias platino—fué una

vampira "sofocante". Marlene Dietrich, "excitante". Greta Garbo, "templada". Mae West—est señora bajita y redonda, en la que siempre encontramos cierto aire de mamá, un poco pilina, pero buena, a pesar de sus engonadas sortijas y sus vestidos provocativamente esotados—"entremetida". Y Hedy Lamarr—"flameante"... ¡La técnica, Señor... la técnica!

La última—o una de las últimas—vampiras, accio la más humilde e ingenua de todas, es Veronica Lake, que ganó su fama con aquel penado singularismo—tan imitado ya—que consistía en llevar el ojo izquierdo completamente tapado con sus guedejas de oro maravillosas. Esta deliciosa "mujer fatal" de Hollywood acaba de contraer matrimonio. Una suave historia de amor—"romance"—dicen los amigos de Veronica—no hubo luna de miel! Veronica Lake traerá a este mundo de los planos, los ángulos, los reflectores, etcétera, un hijo, en los primeros días del próximo invierno. ¡También las vampiras tienen su corazóncito!

Pilar YVARS

Paramount unas escenas de "Buenas intenciones" y Dr Toth con un u o dirigiendo, con motivo de su contrato con Hunt Stromberg, la película "Aguas oscuras". El matrimonio se ha instalado en un hotelito de su propiedad, situado en el oeste de Hollywood. "De momento" no hubo luna de miel! Veronica Lake traerá a este mundo de los planos, los ángulos, los reflectores, etcétera, un hijo, en los primeros días del próximo invierno. ¡También las vampiras tienen su corazóncito!

La última—o una de las últimas—vampiras, accio la más humilde e ingenua de todas, es Veronica Lake, que ganó su fama con aquel penado singularismo—tan imitado ya—que consistía en llevar el ojo izquierdo completamente tapado con sus guedejas de oro maravillosas. Esta deliciosa "mujer fatal" de Hollywood acaba de contraer matrimonio. Una suave historia de amor—"romance"—dicen los amigos de Veronica—no hubo luna de miel! Veronica Lake traerá a este mundo de los planos, los ángulos, los reflectores, etcétera, un hijo, en los primeros días del próximo invierno. ¡También las vampiras tienen su corazóncito!

La última—o una de las últimas—vampiras, accio la más humilde e ingenua de todas, es Veronica Lake, que ganó su fama con aquel penado singularismo—tan imitado ya—que consistía en llevar el ojo izquierdo completamente tapado con sus guedejas de oro maravillosas. Esta deliciosa "mujer fatal" de Hollywood acaba de contraer matrimonio. Una suave historia de amor—"romance"—dicen los amigos de Veronica—no hubo luna de miel! Veronica Lake traerá a este mundo de los planos, los ángulos, los reflectores, etcétera, un hijo, en los primeros días del próximo invierno. ¡También las vampiras tienen su corazóncito!

La última—o una de las últimas—vampiras, accio la más humilde e ingenua de todas, es Veronica Lake, que ganó su fama con aquel penado singularismo—tan imitado ya—que consistía en llevar el ojo izquierdo completamente tapado con sus guedejas de oro maravillosas. Esta deliciosa "mujer fatal" de Hollywood acaba de contraer matrimonio. Una suave historia de amor—"romance"—dicen los amigos de Veronica—no hubo luna de miel! Veronica Lake traerá a este mundo de los planos, los ángulos, los reflectores, etcétera, un hijo, en los primeros días del próximo invierno. ¡También las vampiras tienen su corazóncito!

La última—o una de las últimas—vampiras, accio la más humilde e ingenua de todas, es Veronica Lake, que ganó su fama con aquel penado singularismo—tan imitado ya—que consistía en llevar el ojo izquierdo completamente tapado con sus guedejas de oro maravillosas. Esta deliciosa "mujer fatal" de Hollywood acaba de contraer matrimonio. Una suave historia de amor—"romance"—dicen los amigos de Veronica—no hubo luna de miel! Veronica Lake traerá a este mundo de los planos, los ángulos, los reflectores, etcétera, un hijo, en los primeros días del próximo invierno. ¡También las vampiras tienen su corazóncito!





# Saloncillo

## BROMA RAMBALESCA

Enrique Rambal había sido requerido muchas veces para que asistiera a las reuniones de sociedad que una ilustre dama, ya fallecida, solía celebrar en su palacio de la Castellana. Al fin el popular actor se decidió y se presentó una noche en casa de la aristocrática dama, que sentía por Rambal una sincera y cariñosa admiración. Cuando Rambal apareció en el salón de la fiesta, después de haber sido anunciado públicamente, como los demás invitados, la señora de la casa y cuantos conocían al actor se quedaron de una pieza:

—¿Es éste — parecían preguntarse asombrados — Enrique Rambal?

Y cuando ya los tuvo a todos lo bastante intrigados y confusos, Rambal, delante del grupo que rodeaba a la dueña de la casa, fué metamorfoseándose paulatinamente: se quitó primero la peluca, luego el bigote, después la nariz y, por último, un ojo, pues todas aquellas cosas las llevaba adionadas y postizas sobre su cráneo y su rostro.

La ingeniosa broma de Rambal se estuvo comentando durante mucho tiempo...



## QUIEN DICE LA VERDA.



Don Enrique Borrás sigue haciendo actualmente la misma vida que hacía en su mocedad. En consecuencia, permanece robusto y fuerte como un roble. Porque, en definitiva, todo se reduce a ejercitarse ininterrumpidamente en las prácticas higiénicas y a una perfecta ponderación del sistema moral y del espíritu. No hace mucho una hermosa y elegante actriz española que acompañaba a don Enrique en Barcelona, queriendo conocer el secreto de la eterna juventud del insigne trágico catalán, le preguntó con una absoluta y adorable ingenuidad:

—¿Y bien, don Enrique, cuántas primaveras ha visto usted ya florecer?

—Más de treinta y cinco—le respondió el gran actor imperturbable.

A lo que opuso ella donosamente:

—¡Qué! lo diría! Por el aspecto no parece que hubiera usted pasado de los veinte...

## A TONO CON LAS CIRCUNSTANCIAS

En vísperas de una corrida, le decían sus amigos a Arruza que no tendría muchos motivos de lucimiento a la hora de torear, toda vez que los dos toros de su lote resultaban excesivamente pequeños.

—En cuanto a eso—les tranquilizó el gran torero sonriente—, no es mía la culpa, que yo bien quisiera, y estoy dispuesto siempre a entenderme con toros, si no como católicas, por lo menos buenos mozos.

—¿Qué piensas hacer, en vista de eso?

—Le interpele uno de los del corro, que no se daba por vencido.

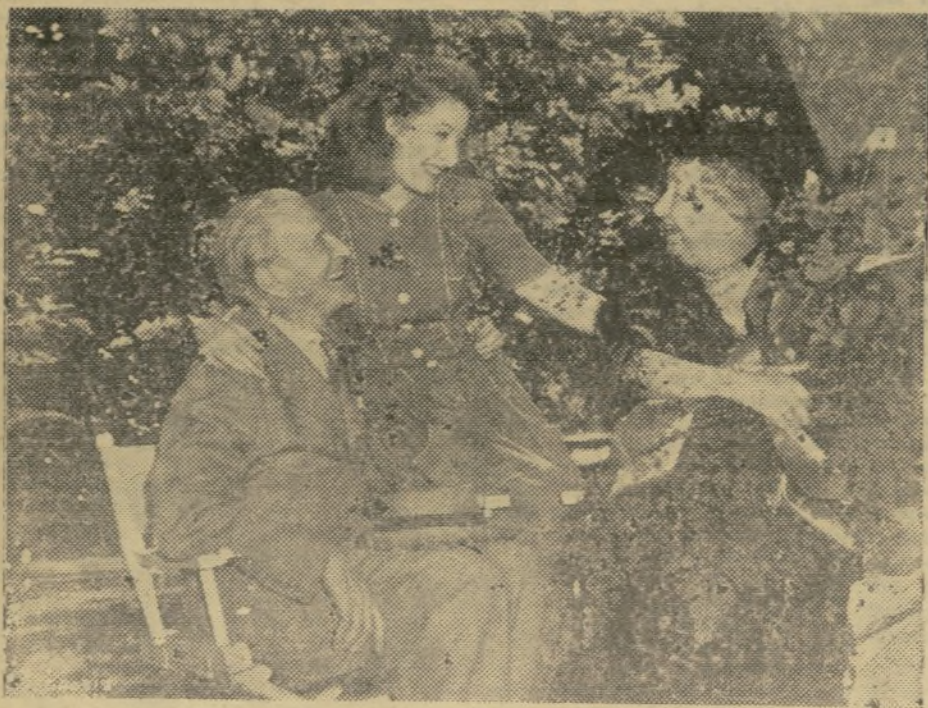
—Una cosa muy sencilla—le contestó Arruza sin dejar de sonreír—: si los toros son tan pequeños que no puedo enfrentarme con ellos de pie, los torearé de rodillas...

Y, en efecto, los toreó de rodillas y tuvo más éxito que si hubieran sido dos toros gigantes.



LOS CHICOS

Por GARRIDO



## BODAS DE ORO EN HOLLYWOOD

La actriz Dame May Whitty, que actuó recientemente en una película al lado de Greer Garson y Walter Pidgeon, ha celebrado en Hollywood las bodas de oro de su matrimonio con Ben Webster. Con tal motivo dieron una fiesta íntima en su residencia, a la que asistió

Greer Garson, que aquí aparece charlando con el feliz matrimonio. Dame May Whitty es una de las actrices que más tiempo llevan en Hollywood, desarrollando una labor excelente y tanto más notable cuanto que no tiene el halago de la popularidad que rodea a las estrellas jóvenes.

## La línea NO FUNCIONA

**R**ATONES, ratones... Un firme ejército de ratones establece en París dominio y su intervención.

La gracia ligera de sus movimientos rápidos, el centelleo negro de sus ojillos y la trituradora de sus dientes, diminuta máquina formidable, ariete destructor cien por cien, se aplican decisivos en una rara censura no prevista, al acaparamiento de una de las centrales telefónicas más importantes de la luminosa ciudad.

Entre las muchas cosas no imaginadas que estos años de conmoción en Europa traen a nuestro criterio, luce esta nueva de llamadas telefónicas en las que la duda de una posible intervención del Estado en la conversación de los abonados —es decir, una comunicación censurada— es substituida por la contestación inigualable: Perdón, todas las deficiencias están ocasionadas por los ratones.

Los ratones han devorado diez mil toneladas de cable telefónico y otras diez mil toneladas de caucho; ellos, en su avariciosa supervivencia, parecen decididos a destruir lentamente París y he aquí a los parisenses preparados a su vez a librar una batalla defensiva contra tal intento, batalla que iniciarán—dicen las noticias—el día 2 de septiembre para salvarse de esa gris muchedumbre equi-

## SE LA HAN COMIDO LOS RATONES

librista capaz de convertir en polvo cualquier plasticidad. No contábamos en el anhelo de la paz del mundo con ese otro mundo pequeño que la falta de paz alentó quizá y que en espuma terrible se presentó en París dispuesto a imitar—él, sin cerebro, sólo con la fuerza de su natural forma—las intervenciones que los hombres provocan en la difícil labor de siglos lograda por sus semejantes.

Vuelven los países a su deseo de quietud y al regreso; la nueva vitalidad que domina les anuncia que, aunque diferente, la lucha por la posesión de la vida sigue. ¿Entre ratones? ¿Entre ratones? Es igual. La confusión subsiste.

Es preciso imaginar una reunión de gentes preocupadas por medios y las ordenanzas necesarias a la población para exterminar ratones y ratonzuelos; las frentes, siladas antes por el estremecimiento preocupador de la guerra, dobladas ahora en el momento por el conflicto de la roedora invasión.

Y ello no queda resuelto a una cosa localizada, de París solamente. En Gibraltar, un eco de tal suceso se presenta igual y al tiempo.

Las ratas y ratones aumentan de manera alarmante e incomprensible. Todas las sillas de París y Gibraltar se consideran escasas para encamarse las mujeres.

Sería triste que este universo, con el que por mucho que lo intente no logra acabar el ser humano, lo terminen dándole un sello de incapacidad manifestado en unos ingenuos y sencillos ratones. Y en el dilema y calculando los medios al nivel de su ritmo, ¿no será esto el verdadero aviso de cómo y cuándo deberá ser empleada la obsesión—todavía no sabemos tratar cosas sin ella—definitiva de la bomba atómica?

M. L.

## BUENAS NOCHES

no sostiene correspondencia ni devuelve los originales.